

Unidad

órgano de la Federación de Grupos de O.S.R.

AÑO I Madrid, 28 de mayo de 1937 Precio: 15 céntimos NUM. 5

Adelante por el camino trazado en el Pleno de la O. S. R. HACIA NUESTRA PROXIMA CONFERENCIA

El Pleno de Comités de Grupos celebrado el domingo pasado había despertado un interés extraordinario. Prueba de ello fué la asistencia al mismo de la casi totalidad de los Comités. Conocidas las grandes tareas que nuestras O. S. R. están llevando a cabo en los momentos presentes, en vista de nuestra próxima Conferencia y la actividad que hemos de desplegar todos para realizarlas, reinó un entusiasmo contagioso entre los numerosos camaradas que asistieron, entusiasmo que ha de alcanzar hasta el último de nuestros militantes.

Nuestro camarada Barbado, secretario general de la Federación, después de enfocar, con la precisión y acierto que en él son costumbre, la situación política del momento, expuso en detallado informe la situación de los Grupos, recalando la marcha progresiva de los mismos.

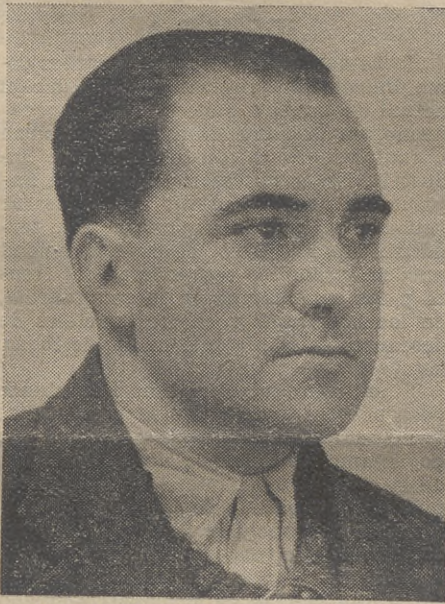
Sin dejarnos embriagar por los progresos, podemos asegurar que el crecimiento de las O. S. R. ha alcanzado un 80 por 100 en comparación con el mes de enero. El Grupo más moderno, constituido en 28 de abril pasado, cuenta ya con 180 militantes; otro que se formó en febrero con 17 camaradas, tiene hoy 210 afiliados. Son varios los Grupos que pasan de 1.000, y a su seno afluyen diariamente nuevos camaradas.

En torno a la unidad, cuya necesidad se expuso en el Pleno anterior, se ha conseguido un balance apreciable y positivo: los Grupos Industria del Vestido, Teléfonos, Auxiliares de Farmacia, Pintores, Correos, Madera, Telégrafos, Seguros, Metalúrgicos, Servicios Auxiliares de Espectáculos Públicos y Agentes, Viajantes y Corredores, tienen creados sus Comités de Enlace con los Grupos Sindicales Socialistas; hay además cinco Grupos que han conseguido la fusión, dirigiéndolos un Comité elegido democráticamente en asamblea de los dos antiguos Grupos ya fusionados. Es notable lo que con ello ha ganado la orientación sindical de las masas.

Consiente con su deber, la Federación estimó necesario tener su portavoz, creando el periódico semanal UNIDAD, para orientación de la masa trabajadora. El éxito que ha tenido nuestro semanario se desprende de la aceptación cada día mayor con que es recibido.

A pesar de todos estos éxitos en pro de la unidad, no estamos conformes, y queremos, de aquí a nuestra próxima Conferencia, se intensifique este trabajo, para que éste sea, en el terreno de la unidad, el broche de oro que cierre la labor conjunta de los Grupos de O. S. R. y Sindicales Socialistas.

Como una de las tareas más fundamentales del momento preconizamos la creación de cuadros técnicos con toda la importancia que tienen, pues por no estimarla en todo su valor desde los primeros días de nues-



Nuestro camarada Barbado, secretario general de la Federación de O. S. R.

tra intervención en las industrias, se nota en algunas de ellas una pesadez en su desenvolvimiento que lleva a sus dirigentes a caminar entre vacilaciones y tanteos que han de retrasar grandemente la llegada a puerto seguro.

Otra de nuestras tareas es la de capacitar a nuevos cuadros que sirvan para reforzar las direcciones de los Sindicatos.

Todo este plan de trabajo que ha de desembocar en nuestra próxima Conferencia, para la cual ha sido fijada, en principio, la fecha de 20 de junio, reclama una actividad, a

partir de este momento, de todos los Grupos de O. S. R., que deben rivalizar en entusiasmo para dar cima a las tareas fijadas. Para ello, esta Conferencia irá precedida de un programa de trabajo, y queremos que sea conocida de todos los trabajadores madrileños; allí hemos de llevar todos los problemas que gravitan sobre los Sindicatos de Madrid y llevar también las soluciones para los mismos. Tenemos casi un mes por delante, y nos prometemos prepararlas concienzudamente.

Otro problema vital es el de intensificar la creación de Sindicatos de industria. A nadie escapa el beneficio que ha de reportar reunir en una sola dirección todos los hilos de las distintas actividades que convergen en un mismo punto. Si los resultados no se logran más que por la labor conjunta de estas actividades distintas, es imprescindible que la orientación y dirección de los mismos partan de una sola voz.

Tenemos, además, que hacer comprender a todos los camaradas que estén bajo la base federativa la necesidad de establecer auténticos Sindicatos con una auténtica democracia sindical, ya que es injusto que un Sindicato que sólo cuenta con 300 afiliados tenga el mismo peso de votos que aquel que reúne 18 ó 20.000 afiliados.

Contamos con un número enorme de simpatizantes perfectamente penetrados con nuestra orientación y su recta línea de conducta. Es preciso atraerlos para sumarlos a nuestra actividad.

Las numerosas intervenciones de los Comités en el Pleno a que nos referimos reflejaron una firme cohesión entre los Grupos, una relación intensiva de su laboriosidad, y pusieron de relieve las ventajas obtenidas ya de sus acertadas actuaciones.

Camaradas de la O. S. R.: Nuestro Pleno ha fijado unas tareas que tienden a superar todas las dificultades, y que han de conducirnos a que nuestra próxima Conferencia sea la que de una manera clara y concisa aporte las soluciones que los momentos actuales reclaman. Todos los Grupos a rivalizar en la tarea de presentar el mejor balance de actividad en nuestra Conferencia.

¡Viva el Pleno de la O. S. R.!

¡Viva nuestra próxima Conferencia!

¡BRAVO, CATALUÑA!

La proposición de la U. G. T. de Cataluña a la C. N. T. para un plan de actuación conjunta de las dos sindicatos, sobre bases concretas que se han dado a la publicidad, ha de merecer el aplauso de todas las masas trabajadoras antifascistas españolas. La aceptación por parte de la C. N. T. del pacto en todas sus partes daría un mentis rotundo a todos aquellos que torpe o malintencionadamente achacan a las organizaciones las culpas de algunos de sus afiliados que las sabotear; a aquellos que hacen de la inmoralidad individual espejo de la de sus dirigentes; a todos los que, figurando en una organización antifascista, no tienen de la misma más que el carnet, porque el resto, desde el gorro hasta la suela de los zapatos, encierra un ser vivo—demasiado vivo—de la familia de los fascitoides.

Que acepte la C. N. T. el pacto propuesto y gritaremos todos, con nuestra voz más recia, con el corazón henchido de orgullo: «¡Bravo, Cataluña!»

X

Unidad sindical para ir contra el Partido único del proletariado, jamás; unidad sindical para servir a la causa del proletariado, bajo la dirección de los partidos políticos, sí.



LAS TRIBULACIONES DE FRANCO EN EUZKADI
—¿La soltará?... ¿No la soltará?

La reunión extraordinaria del Comité Nacional de la U. G. T.

Conforme ya indicábamos en nuestro número anterior, la posición de la Ejecutiva Nacional de la U. G. T. en la crisis pasada ha resultado equivocada por completo, ya que las entusiastas adhesiones que al actual Gobierno han enviado la mayor parte de los Sindicatos y Federaciones de Madrid, Cataluña, Euzkadi, Asturias, etc., testimonian de modo rotundo que el verdadero sentir de la masa trabajadora adscrita a la Unión General de Trabajadores no es —no puede ser— el que expuso el camarada Pascual Tomás al surgir la dimisión del Gabinete presidido por Largo Caballero.

Cuando llegue UNIDAD a nuestros lectores habrá tenido lugar, con carácter extraordinario, la reunión del Comité Nacional para tratar de ello como primer punto entre los varios que han de discutirse; esperamos que se reflexionará profundamente sobre la actitud que se ha de mantener como consecuencia de los últimos acontecimientos políticos, ya que a ninguno de los camaradas que componen la Comisión Ejecutiva puede ocultársele la grave trascendencia que puede tener la determinación que se adopte para la unidad y la disciplina de la propia organización.

Rectifíquense sinceramente los criterios erróneos que haya que rectificar y comprendamos todos que para servir lealmente al pueblo hemos de huir sin vacilaciones de incondicionalismos de tipo personal y seguir exclusivamente las líneas políticas justas que el país necesite en cada momento, teniendo siempre presente que la gobernación del Estado debe ser dirigida por los partidos, aunque desde luego con la cooperación de las organizaciones sindicales, las cuales pueden desarrollar una labor importantísima al colaborar ahora a la urgente tarea de ganar la guerra y después en la reconstrucción de España.

Admitir, por el contrario, la teoría de

la preponderancia sindical sobre el aspecto político del Gobierno equivaldría a sembrar en las filas de los antifascistas un confusiónismo peligrosamente desorientador para el buen desenvolvimiento de nuestra nueva vida social, que ha de basarse necesariamente en claras normas democráticas, nacidas de unas realidades que no podemos negar.

Z.

El transporte reclama soluciones

La duración de la guerra nos obliga a coger de nuevo la pluma para insistir sobre el tan manoseado tema del transporte, y es el Grupo de O. S. R. el que, con una visión clara y sobria de las necesidades del momento, plantea a todos los trabajadores del transporte el siguiente dilema:

¿Cómo es posible que con la experiencia que dan los diez meses de guerra que padecemos no se hayan corregido las deficiencias que en transportes existen?

Estas son tantas y de tal variación, que necesitaríamos muchas cuartillas para exponerlas.

Debemos evitar que las brigadas móviles de choque no puedan desplazarse en las condiciones y la rapidez que necesitan, mientras que otras brigadas fijas tienen los camiones sin poderles dar una ocupación productiva.

Vamos a crear escuelas técnicas, donde se enseñe a los conductores que lo ignoren lo más elemental y preciso para que puedan cumplir, con garantía para la causa y el material, la misión que les sea encomendada, ya que se da el peregrino caso que tienen que desplazarse las grúas en muchas ocasiones 60 y 70 kilómetros, y a veces más, a recoger un camión que, al ser revisado, no tiene más avería que un "Sicler" obstruido o un mal reglaje de platinos. Hay que capacitar primero a los trabajadores para exigirles que den el máximo rendimiento, y ésta es una labor que puede y debe hacer el Sindicato.

Siendo el transporte una de las bases más firmes para ganar la guerra, tiene derecho, dentro de las posibilidades económicas del momento, a que se conceda una importación de materias primas y piezas de recambio con arreglo a las necesidades que origina el excesivo trabajo a que se somete el material existente. De nada serviría nuestro trabajo si por carecer de piezas de repuesto tenemos que dejar a cientos de unidades—en algunos casos por falta de un cojinete o un engranaje—dormir el sueño de los justos.

Todos y cada uno de estos problemas pueden ser resueltos con una política de unión, que es la que os brindamos desde estas modestas líneas, camaradas del Grupo Sindical Socialista, y a través de nuestro Sindicato.

T. G.

INDUSTRIA DEL VESTIDO UN PASO MAS HACIA LA UNIDAD

Lo mismo que en una formación de soldados disciplinados los voluntarios, que suelen ser los mejores, dan un paso al frente como demostración de su deseo de ser elegidos para una misión difícil o peligrosa, pero de indudable beneficio, los Sindicatos dan también su paso al frente para demostrar su firme deseo de unidad.

Ayer fué el Sindicato de Agentes del Comercio. Hoy es el Sindicato de la Industria del Vestido. Mañana será otro; otro cualquiera que agregará una nueva hilera de ladrillos en el muro unitario.

El Sindicato de la Industria del Vestido tenía creado su Comité de Enlace entre los Grupos Sindical Socialista y O. S. R.; las relaciones entre los representantes de ambos Grupos eran cada vez más estrechas; la acción, dirigida en común, era cada vez más acertada, y la confianza de la masa hacia sus dirigentes ganaba siempre más en firmeza.

Pero no era bastante. En presencia de la asamblea del Sindicato, los militantes de ambos Grupos se reunieron, y con la alteza de miras que ha de ser siempre el mejor galardón de la clase trabajadora, expusieron sus problemas, apuntaron soluciones e hicieron de la disciplina férrea una consigna de grato cumplimiento. Se propuso la fusión de ambos Grupos, proposición que se transformó en acuerdo por el asentimiento entusiástico de todos los reunidos.

Y el Grupo unificado dió su primer paso, como todos, bajo los mejores auspicios, con la celebración de la gran asamblea, de la que damos cuenta en otro lugar de este número, asamblea que discurrió sensata, perfectamente imbuida de las necesidades y conveniencias del momento actual, que culminó con el vehemente deseo de mostrarse factor activo en la consecución de la victoria y que cerró con su más firme adhesión al Gobierno del Frente Popular.

Con ello queda demostrado una vez más el verdadero acierto de nuestra Federación allanando el camino de los Sindicatos con su carta-proposición dirigida a la Unión de Grupos Sindicales Socialistas, carta que se publicó en el primer número de nuestro órgano UNIDAD.

F. L.

NUESTROS HEROES



José Garrido, de la O. S. R. de Tránsito, caído el 8 de noviembre en Carabanchel



Los combatientes heridos disponen de amplias salas de recreo, que mejoran su cultura

¡NOSOTROS TAMBIEN AQUI!

O. S. R. Servicios Auxiliares Espectáculos Públicos

Nosotros también estamos en todos los lugares de vanguardia donde se defiende con lealtad y con justicia la causa sagrada de los trabajadores.

En la hora histórica por que la España proletaria atraviesa es para nosotros el principio de una nueva era que nos descubre luminosos horizontes.

Servicios Auxiliares del Espectáculo, en su mayoría, y salvo casos honoríficos, hemos carecido siempre de educación sindical, por considerar esta profesión como ingreso secundario y de ayuda económica para el desenvolvimiento de nuestras exigencias financieras que requiere la lucha con la vida; pero hoy, que estos servicios pasan de la categoría de ayuda a la del profesionalismo, hay que darles todos los honores y prebendas que como actividad profesional les corresponde.

Por las razones anteriormente expuestas me creo en la obligación de advertir a todos los camaradas que integran estos servicios, y muy extraordinariamente a los que pertenecen a los Grupos de O. S. R., los puntos siguientes:

Todo camarada que pertenezca a nuestra organización, para ser buen militante debe, sin disculpas de ninguna clase, saberse las obligaciones que como obrero organizado le corresponden, porque un camarada analfabeto sindicalmente en una organización, representa lo que un analfabeto de cultura general en la vida pública, y ante este dilema que se nos presenta nosotros tenemos la seguridad de que todos los militantes de Servicios Auxiliares sabremos dar el ejemplo de disciplina y cultura, tanto sindical como política.

La nueva estructura sindical nos obliga a todos en general a incorporarnos a las actividades societarias, cada uno

en el aspecto que su situación social le corresponda, bien como dirigente, o simplemente como organizado.

Los que militamos en los Grupos de O. S. R. tenemos mayores obligaciones que cumplir, porque estos Grupos son, y esto no olvidarlo, los llamados en su día a que por medio de los hombres que los forman, los organismos sindicales estén dirigidos por compañeros pasados por un fino tamiz que analice su vida sindical y política, dando a éstas una orientación nueva que se cña en un todo a los rumbos marcados por la revolución.

En resumen, los Grupos de O. S. R. son la escuela de formación para los militantes presentes y futuros, porque en ellos se vive un ambiente de disciplina sindical, porque sólo se discuten asuntos de interés colectivo, demostrando con esto el conocimiento pleno que del reglamento vigente en sus organizaciones respectivas tiene cada camarada.

Este Grupo nació en su primera reunión con 17 camaradas, en enero último, y en sus cinco meses de vida cuenta ya con más de 200 afiliados; estas cifras son de sobra elocuentes para ver el entusiasmo con que se desarrolla.

La labor positiva de este Grupo aún no ha podido darla a fondo por su corta vida; pero todos los problemas con que se encontró al nacer los tiene debidamente encauzados para convertirlos en breve plazo en inapelables realidades.

Sirvan estas líneas de saludo al semanario UNIDAD, representante de los Grupos de O. S. R., al que deseamos larga y próspera vida, ofreciéndole nuestro más firme apoyo y colaboración.

LOS ENEMIGOS DE LA UNIDAD

Toda la clase trabajadora coincide en que la unidad es necesaria y contribuiría a solucionar muchos problemas, fortalecer el Frente Popular y, por consiguiente, robustecer la autoridad del Gobierno y allanar el camino de la victoria.

¿Por qué, pues—se preguntan—, no se llega rápidamente a la tan deseada unidad? Pese a los constantes descubrimientos de grupos organizados de la "quinta columna", es indudable que todavía existen en nuestra retaguardia multitud de elementos perfectamente indeseables, que por todos los medios a su alcance tratan de favorecer los planes del traidor Franco, sembrando la confusión y el desaliento a su alrededor; son gente hábil que para encubrir su personalidad se han provisto de un carnet antifascista, generalmente sindical, y es dentro de estas organizaciones donde desarrollan su labor nefasta. En esto coinciden con los renegados trotskistas, rufianes a sueldo del mejor postor—en este caso el fascismo internacional—, que ante la repulsa de las masas trabajadoras no se atreven a presentarse con su verdadera fisonomía y se presentan ante ellas como los más puros defensores de las esencias revolucionarias, tildando a todo dirigente que no secundé su actitud de traidor, vendido a la burguesía.

Estos elementos, que cualquiera que sea el disfraz que adopten son fascistas auténticos, son los más feroces enemigos de la unidad, puesto que saben que una vez lograda ésta iban a ser desenmascarados y arrojados de los Sindicatos como los peores enemigos del obrero; mil veces peores que el fascista declarado, porque son estos elementos los que siembran la cizaña entre los trabajadores y con su intransigencia y su demagogia desafiada impiden toda labor de concordia.

Una depuración a fondo en las organizaciones, hecha con espíritu de justicia y sin suspicacias partidistas, es el remedio más eficaz para anular la obra dañina de estos elementos de la "quinta columna", tumor maligno que mina la fortaleza de los Sindicatos y que se precisa extirpar, no importa por qué medio, para que las sindicales alcancen todo el esplendor y desarrollo que por su función merecen. Libres de elementos perturbadores, los Sindicatos establecerán, por su propio impulso, unas corrientes de aproximación que en plazo breve nos conducirán a la tan deseada Central Sindical Unica.

Por la O. S. R. del S. A. C. I.,
Enrique ROJAS

EL OCASO DE UN TOPICO

«... el «¡Alto al fuego!» en esta lucha que sostenemos no lo dará más que cuando hayamos acabado con el último enemigo... ¡A ver si se enteran de una vez esos que hablan del abrazo de Vergara!»

(De la referencia del Consejo de Ministros dada por nuestro camarada Jesús Hernández.)

Es lógico y natural que los que no quieren ver en este Gobierno al Gobierno del pueblo procuren, por todos los medios a su alcance, llevar al ánimo de los combatientes de vanguardia y retaguardia el confusiónismo para de esta forma servir mejor los intereses de nuestros enemigos. Pero el pueblo, el verdadero pueblo antifascista, sin antifaces de ultrarrevolucionarismo, poco convenientes para la consecución de nuestro anhelado fin, GANAR LA GUERRA, camina con paso seguro hacia la meta que se propuso alcanzar el 19 de julio, haciendo caso omiso de cuanto puedan manifestar los «incontrolables», y, por el contrario, como corresponde a trabajadores conscientes, siguen en todo momento con su ayuda incondicional al Gobierno, porque saben que sólo con la ayuda del pueblo laborioso puede librar a España de la invasión fascista y darles las libertades democráticas, la paz, el bienestar y el trabajo honroso, que antes del 19 de julio no se conocía, por estar supeditado a las vejaciones del favor y la limosna. Este es el camino que han de seguir

conjuntamente el Gobierno del Frente Popular y todo el pueblo antifascista para hacer de la vieja España, escarificada por los latifundistas, banqueros, clero, etc., una nueva España libre de todos estos parásitos.

La victoria ha de ser nuestra, pese a los vientos contrarios; pero no hemos de olvidar que el enemigo, infiltrado en organizaciones bajo el disfraz de uno u otro tipo, sigue trabajando denodadamente por que éste se malogre, por lo que hay que permanecer vigilantes para que cualquier intento sea inmediatamente cortado.

Este Gobierno, sin dejarse mediatizar por nadie, ha empezado a incoar expedientes que nos ilustran sobre las causas de algunas derrotas, algunas de ellas tan vergonzosas como la entrega de Málaga; está esbozando ya las directrices para la creación de un Consejo coordinador de Industrias de Guerra; ha dictado acertadas disposiciones sobre el orden en la retaguardia y sobre el mando único, y, además de su propia influencia en el ambiente internacional, ha sabido interpretar el deseo unánime del pueblo al confirmar al camarada Alvarez del Vayo para que siga al frente de la política exterior.

Sépanlo los que pretenden, no sabemos con qué intención, desacreditar al Gobierno de la República manifestando que es el Gobierno del «abrazo de Vergara». Sépanlo los «incontrolables» y los enemigos jurados de la clase trabajadora... «El «¡Alto al fuego!» en esta lucha que sostenemos no lo dará más que cuando hayamos acabado con el último enemigo.»

S. LORENTE

Hay que sacar más rendimiento de nuestra industria

Pocas actividades tan interesantes como Industrias Químicas en la situación actual de nuestro país. Y ningún organismo, en la labor de ayuda, como las organizaciones sindicales de esta industria. No es necesario destacar la importancia de este trabajo en la guerra: neumáticos, abonos, explosivos, etc., terminando por el jabón, de cuya necesidad pueden hablar los compañeros del frente y las compañeras en la retaguardia, en los hospitales y en los cuarteles de descanso; en la higiene, en fin, de todos: combatientes y población civil.

Y en esta cuestión, tan importante para nuestra guerra, tenemos que decir, como militantes de los Sindicatos, que no estamos satisfechos de la actividad de la organización, que es preciso hacer más. No es posible seguir en esta forma, que el trabajo se haga de una manera más bien espontánea, sin coordinación. Es preciso que nuestros Sindicatos intervengan en la industria mucho más que hasta aquí, pero siempre bajo la inspiración del Gobierno, en una verdadera labor de colaboración, no de dirección, que no podemos ni debemos asumir.

Y en este sentido, como Grupo de O. S. R. de Industrias Químicas, un gran labor nos espera. La más importante es conseguir la fusión de nuestro Grupo con el Grupo Sindical Socialista de esta industria, y como primera medida conseguir la creación de un Comité de Enlace para el trabajo conjunto, con el fin de llegar a la fusión y poner nuestra industria a la altura de las circunstancias, altura a la que podemos llegar si trabajamos con entusiasmo.

B. CAMPOS

Medidas para solucionar el paro por falta de materias primas

Estimo que la de mayor interés ha de ser aquella que se encamine a conseguir la unidad. Porque unidos todos se conseguirá la militarización de la industria de guerra, quedando toda ella bajo el control único del Gobierno. Después, y como consecuencia de esto, vendrá un enorme impulso de la producción, ya que ello hará posible un mejor control, en cuanto al suministro a las industrias de las materias primas, hoy realizado de forma deficiente. Por eso, los trabajadores metalúrgicos pedimos al Gobierno que se ocupe de este importantísimo problema, base fundamental de nuestra guerra, porque supone la falta de estas materias, en primer lugar, ya que se pide la intensificación en la producción, y cuando vemos que este método se va mejorando, hay que parar por falta de material y dedicar nuestro esfuerzo a otras producciones no tan importantes como aquella; además se puede conseguir la creación de un Consejo coordinador de la industria, que tenga como una de las principales misiones la distribución eficaz de las materias primas a todas las fábricas que hoy producen para la guerra.

Antonio MORENO.

Una consigna: A ver qué O. S. R. presenta mejor trabajo en la Conferencia.

Juan DOMINGUEZ



Se convoca para el día 30, domingo, a las seis de la tarde, a todos los compañeros de la Construcción, pertenecientes a la O. S. R. y simpatizantes. Dada la importancia de los problemas a tratar, esperamos con puntualidad vuestra asistencia.—El Comité.

O. S. R. de Agua, Gas y Electricidad. Se pone en conocimiento de todos los compañeros de A. G. y E. que las horas de Secretaría de este Grupo es, todos los días, de seis a ocho de la tarde, en Zurbano, 5 y 7, donde podrán consultar y dar la orientación que estén camaradas necesiten y darse de alta el que lo solicite.—El Comité.

O. S. R. de Oficinas.—Para el sábado, día 29, a las seis y media de la tarde, se cita a todos los compañeros del Grupo y simpatizantes del mismo a una reunión que se celebrará en Zurbano, 5 y 7. Dada la importancia de los problemas a tratar, esperamos con puntualidad vuestra asistencia.—El Comité.

Se cita a todos los compañeros de Artes Blancas (Sección Viena) para el próximo día 1 de junio, a las cinco de la tarde. Dada la importancia de los problemas a tratar, esperamos con puntualidad vuestra asistencia.

Los compañeros pertenecientes a la O. S. R. de Oficios Varios se pasarán a recoger el carnet a la mayor brevedad posible a Zurbano, 5 y 7, Secretaría número 25, los martes, jueves, sábado, de cinco a siete de la tarde.

La O. S. R. de Artes Blancas convoca a una asamblea en Zurbano, 5 y 7, para el lunes, día 31, a las cuatro de la tarde, con el siguiente orden del día: 1.º Lectura del acta anterior. 2.º Discusión sobre los acuerdos del último Pleno de la O. S. R. 3.º Relaciones con los Grupos Socialistas. 4.º Varios.

O. S. R. de Cinematografía convoca a todos sus militantes a una reunión que se ha de celebrar el próximo sábado, día 29 del corriente, a las tres y media de su tarde. Dada la importancia de los problemas a tratar, rogamos la puntual asistencia.

Noticias de la U. R. S. S.

Moscú, 26. — El 25 de mayo, a las veintitrés horas y quince minutos, se elevaron en la isla Rodolfo, con dirección a la estación a la deriva Polo Norte, tres aviones de la expedición Norte. Transportaban los materiales esenciales para dicha estación, aparatos científicos, productos alimenticios, equipos, carburante para los motores, tiendas de invernaje, etc.—Fabra.

NUEVOS RECORDS FEMENINOS

Moscú, 26.—La célebre aviadora Paulina Ossipenko, el 25 del actual se elevó en un hidroavión con carga de 500 kilogramos, sobrepasando la altura de 7.000 metros, y con una carga de 1.000 kilogramos llegó a más de 6.000 metros de altura.

Estos dos vuelos superan los records mundiales de altura de vuelos femeninos en hidroavión.—Fabra.

UNO MAS

Uno más. Ha caído uno más. Frio resultado de las hazañas del fascismo internacional. Un muerto más, en afirmación a la consigna de «Pasionaria»: «Más vale morir de pie que vivir de rodillas.»

Vanguardia. Retaguardia. Mezcla de sacrificios por nuestra gran causa.

Hermanos jóvenes, flor de vida, sacrificados en holocausto a la defensa del proletariado.

Ha caído uno más. Hoy ha sido un camarada sanitario, entusiasta militante de las Juventudes, héroe de la vanguardia, donde con la bravura de nuestra raza de valientes logró cumplir misiones difíciles, de gran peligro, sin que la Muerte, envío de aquellos que llamándose de paz y de orden son promotores de esta guerra civil, hiciese mella en su cuerpo joven, de proletario consciente que sabe lo que se juega y conoce el alto valor histórico de la causa que defiende.

Este camarada ha muerto en la retaguardia, estúpidamente segada su vida por la metralla callejera, que, buscando mujeres y niños, encuentra, a veces, a nuestros mejores héroes de los frentes.

Vanguardia. Retaguardia. Mezcla de vidas inmoladas.

Sobre el cementerio, dominio de los muertos, cruzan las balas con su silbido de fatal presagio, y los camaradas del hermano caído, heroicos como él, uniendo la virilidad de su tesón guerrero a la ternura de una madre amorosa, entretejen con sus torpes dedos una corona de flores para el que ayer aún compartía con ellos la pena y el asueto.

Despedida de amor al camarada caído. Promesa de imitarle y seguir su ejemplo. Mezcla de amor y de dolor.

Julio Ferrer Fernández, un nombre glorioso más, y para ti una sola promesa: los que aquí quedamos, mientras aliente un poco de vida en nuestro corazón, la dedicaremos a vengarte.

MENA

Frente de Carabanchel.

ASI SE GANA Y PRONTO El Gobierno va a crear el Consejo coordinador de las industrias de guerra

Mucho tiempo hace que se deja sentir la necesidad de terminar con la desorganización. Muchas veces se ha planteado que, en tanto no se diera una mejor y más ordenada utilización a nuestros recursos nacionales, no estaríamos en las mejores condiciones para aplastar al fascismo.

Había que terminar con que mientras en algunos lugares sobraban materias primas, en otros había que parar por falta de éstas; en que no se utilizase el utillaje en aquello en que podía dar más y mejor rendimiento, con que en cada fábrica se hiciese lo que mejor pareciese. Es por esto que, siendo un propósito firme del Gobierno la creación urgente del Consejo coordinador de las industrias de guerra, con representantes de todos los sectores de actividades inherentes a las mismas, vayamos a establecer cuál es, a nuestro juicio, la labor de los Sindicatos para que, con su ceñida cooperación, se pueda obtener el máximo rendimiento de esta medida tan importante.

El Consejo coordinador pulsará la capacidad de adquisición de materias primas, tanto nacionales como extranjeras, y, conocida la capacidad de producción de las diversas industrias y la prioridad de las mismas, según las necesidades del momento, procederá a la distribución de dichas materias primas. Entonces comenzará la transformación y producción, en cuyos ciclos la intervención de los Sindicatos podrá ser la de unos valiosos auxiliares del repetido Consejo.

Conocidas las normas de planificación dictadas por el Consejo en cada caso, los Sindicatos cuidarán de su más perfecto cumplimiento. Cuatro factores principales serán objeto de especial cuidado: materias primas, dirección técnica, buenas brigadas

de emulación y administración.

La relación de Sindicatos a industrias deberá establecerse por mediación de los representantes obreros en Consejos o Comités, y por los afiliados que formen parte de las Comisiones sindicales de los lugares de trabajo. Esta relación será más cohesiva si dentro del Sindicato los Grupos S. S. y de O. S. R. han llegado a una fusión o, por lo menos, han establecido un Comité de enlace.

Este Comité, en constante contacto con el de la organización sindical, velará por que las materias primas se empleen con el mayor aprovechamiento posible (almacenamiento, vigilancia, hoja de trabajo, etcétera); cuidará de la formación de cuadros técnicos de reconocida capacidad, asignando a cada uno de sus componentes una misión específica que lo especialice; fomentará la emulación en las brigadas de trabajo, estableciendo premios para los obreros distinguidos, organizando charlas, creando cursillos breves de capacitación, etc., y establecerá un control administrativo severo que no permita el desperdicio de un gramo de metal ni de un minuto de esfuerzo.

El Sindicato empleará toda su energía y autoridad para que cada camarada ocupe el lugar que le corresponda por sus aptitudes y conocimientos; esto de manera inflexible; y si cada trabajador sabe a su vez conocer sus deberes y dar a su esfuerzo toda la importancia que tiene, esta serie de engranajes, rápidamente esbozados, que parten del Sindicato para mover el árbol maestro de la industria, funcionará con el máximo provecho, dotando al Gobierno de uno de los triunfos más necesarios para ganar la guerra.

ANTE LA PROXIMA ASAMBLEA DE NUESTRO SINDICATO

Hace unos días razonábamos la necesidad de que nuestro Sindicato convocara una asamblea general, en la que, al mismo tiempo que se escuchara la voz de los metalúrgicos, condenados al silencio desde hace más de un año, se rindiera balance de la labor del Comité y se renovara éste en su mitad, por precepto reglamentario.

Desde la elección de este Comité hasta la fecha han ocurrido muchas cosas, ante las que ha habido que tomar determinaciones que aun no han sido referendadas por los trabajadores. ¿Es que los camaradas que dirigen el Sindicato tienen tal fe en la obra realizada que se creen relevados de la necesidad de dar cuenta ante una asamblea de su trabajo? Si así piensan, es probable que sufran algún desengaño cuando se enfrenten a la realidad.

Pero, aun suponiendo que sus gestiones hubieran sido un dechado de perfección, hay que tener en cuenta que aun queda mucho por hacer, y que es precisamente ahora cuando entramos en una nueva fase, en la que va a ser preciso caminar con pasos muy seguros, y que para ello es indispensable una dirección muy firme, en la que todos sus componentes estén dispuestos a trabajar con entusiasmo y en la que exista una mayor homogeneidad entre sus componentes, nacida de la fuerza organizada dentro de la vanguardia de nuestro Sindicato.

¿Reúne este Comité las condiciones enunciadas? Nosotros creemos que no; pero justo sería el criterio de los afiliados, que son, en fin de cuentas, quienes deben decirlo con toda autoridad, y quienes, por lo menos, tienen el derecho de hablar una vez cada tres meses, según los reglamentos, que no se exhiben nada más que para las cosas que convienen.

Nosotros no queremos permanecer más tiempo en silencio; pero queremos que hablen también los miles de afiliados a nuestro Sindicato, que seguramente tendrán cosas interesantes que decir, después de tanto tiempo de silencio impuesto.

Como consecuencia de la lucha que se desarrolla en nuestro país, hemos pasado de Sindicato de luchas reivindicativas a Sindicato sobre el que pesa la enorme responsabilidad de orientar y dirigir a nuestros afiliados en la organización de fábricas y talleres. ¿Puede también nuestro Comité asegurar que en este trabajo no ha tenido errores que rectificar? ¿Puede decirse que las orientaciones dadas han sido las necesarias para que nuestros camaradas hayan podido desenvolverse con toda justeza en el cometido de sus funciones? A esto, seguramente contestarían cumplidamente los hombres que han tenido por sí solos que resolverse infinidad de problemas.

A esta situación hay que hacerle frente con una dirección firme que sólo puede atacarla un fuerte Comité que, a la vez de tener la absoluta confianza de la mayoría de nuestros afiliados, esté asistido por unas Comisiones de oficio que sean en todo momento los pilares decididos que ayuden al Comité en esta labor difícil que le está reservada.

Es de absoluta necesidad que todos vayan dándose cuenta de la gravedad que encierran los días que vivimos y los que se avecinan. Es preciso que todos comprendan que una mala labor no se resuelve con un voto de censura por una actuación desgraciada. Hay que impedir que esta mala labor llegue a consumarse, y para ello es preciso exigir esta asamblea y marcar en ella las directrices a seguir.

Queremos la celebración de nuestra asamblea general sin más dilaciones, para poner fin a una situación difícil e iniciar, a partir de la misma, una nueva fase de actividad, a tono con las necesidades.

X.

INDUSTRIA DEL VESTIDO

Una asamblea de grandes enseñanzas

Con gran afluencia de militantes y un entusiasmo magnífico, celebró el domingo último, en el Cinema Padilla, su primera asamblea el Sindicato de la Industria del Vestido, afecto a la Unión General de Trabajadores.

Como una reseña minuciosa de este gran acto nos ocuparía en el periódico un espacio del que no podemos disponer, nos limitaremos a destacar, extractándolos, los temas más principales tratados.

El camarada Urchulategui hizo una clara y detallada exposición de las deliberaciones y acuerdos tomados en el Pleno de la Federación celebrado en Valencia, al cual asistieron representaciones de Levante, Cataluña, Andalucía, Murcia y Madrid. En estas regiones—dice—nuestra Delegación pudo mostrarse orgullosa de su conducta, puesto que nuestro Sindicato ha sabido trabajar con la mayor intensidad en medio de todos los rigores y peligros que supone tener la guerra tan cerca. Señaló determinados defectos de que adolece la compra y distribución de primeras materias, y afirmó que, si se le facilitan los medios necesarios, el Sindicato de Madrid se basta para proveer de vestuario al Ejército del Centro.

Respecto a la colectivización de la industria, confesó que, desde luego, discrepan con la C. N. T. sobre este punto, puesto que, a su juicio, no es el momento oportuno de realizar ensayos de esta clase, cuando lo que urge ahora es producir más y mejor cada día.

Se muestra partidario decidido de las brigadas de choque en el trabajo y hace algunas sugerencias para su mejor funcionamiento. También anuncia que la Federación tiene acordado celebrar un Congreso en plazo corto.

Entre cálidos aplausos de los compañeros, el camarada Sánchez Sierra opina, con palabras enérgicas, que la tarea primordial de todos en estas horas de lucha a muerte contra el fascismo debe ser laborar sin tasa, pensando solamente en ganar la guerra cuanto antes. Pide a todos disciplina férrea y unidad inquebrantable.

El camarada Merino informó sobre el proyecto de crear el Consejo Coordinador de la Industria del Vestido, a fin de organizar, adaptándola a las verdaderas necesidades actuales, la producción abundante que las tropas necesitan, y que estamos obligados a atender con el máximo interés, para demostrar así a los combatientes que la retaguardia les ayuda todo lo que puede.

Por último, la camarada Petra Cuevas, del Comité Central, propuso a la asamblea que ésta expresará su más sincera adhesión al Gobierno, y así se acordó entre aclamaciones.

El breve resumen que antecede nos demuestra qué bien orientado marcha este Sindicato por el camino de las realidades presentes y con qué alto concepto de su responsabilidad afronta los problemas que surgen en el desarrollo de sus peculiares actividades.

A. S.



La Presidencia y un aspecto de la Asamblea de la Industria del Vestido

UNA VEZ MAS

En torno a los Grupos sindicales

En algunos casos se ha barajado si es conveniente o no la existencia de los Grupos sindicales. Opina libremente cada afiliado, y para muchos la base de opinar está en aquello de que «cada uno cuenta de la feria según le va en ella». Su propio problema lo hace problema de todos, lo mismo que de su propia opinión. Pero esa opinión suya, nacida del razonamiento, puede ser inexacta, ya que el propio razonamiento es verdadero o falso, según la base de razonar.

El Sindicato es la agrupación de los trabajadores de un mismo oficio o profesión. Conviven, pues, los sindicatos por este solo hecho y por una necesidad.

El Sindicato, apolítico en su forma, lleva, sin embargo, en su fondo una orientación que se inspira en la política de clase.

Como la profesión o el oficio, para ejercerlos bien no requieren más que una orientación técnica, caben en los trabajadores de un mismo Sindicato todas las tendencias políticas, y aun la misma abstención.

En cada Sindicato existe un Comité que dirige sus destinos, Comité elegido por mayoría entre todos los afiliados en asamblea general. En estas asambleas concurren a veces factores que desvirtúan la buena lógica y el acierto en la elección: el bajo nivel de las masas, la falta de conciencia política en muchos de ellos, la escasa preparación sindical en otros, y en algunos candidatos existe también la ambición, sin justificación legítima, de ocupar puestos y el uso y abuso del viejo procedimiento caciquil de propaganda para ser elegidos.

Por todas estas causas no es extraño que a veces la mayoría, inconscientemente, no elija a sus mejores camaradas y, por ende, que el Comité, por su falta de capacitación, no interprete fielmente el sentir de la masa en sus pretensiones justas.

A mi entender, los Grupos sindicales son los llamados a corregir estos errores, porque sus componentes forman la élite de los afiliados al Sindicato. Casi todos los que militan en los Grupos sindicales son también militantes políticos y, por consiguiente, perciben mejor que los demás los puntos de concordancia entre los problemas políticos y los problemas sindicales. Por otra parte, estos militantes, dirigidos por su Federación o Unión de Grupos, celebran reuniones periódicas y frecuentes que constituyen verdaderos cursos de capacitación sindical. El exponente del Comité formará el coeficiente del Grupo, y, proporcionalmente a este coeficiente, el Grupo enjuiciará la labor realizada por el Comité del Sindicato.

Dos fuertes Partidos de ideología común son los más firmes puntales de la clase trabajadora. Los militantes de estos Partidos son los que, dentro de los Sindicatos, han formado sus Grupos. La relación de ideología y de coincidencia de los Partidos a los Grupos no sólo ha de seguir existiendo, sino que ha de re-

forzarse notablemente si se tiene en cuenta que ya se funde en una sola finalidad. Pero los miembros del Comité del Sindicato suelen ser también miembros de los Grupos sindicales, y no en igual número entre ambos; reciben, pues, la influencia de sus respectivos Grupos, y si no existe perfecta armonía entre éstos, el Comité queda subordinado a la pauta que le dicte el Grupo de su mayoría, forma aparentemente democrática—por lo de mayoría—, pero altamente contraria a toda democracia bien entendida, ya que elimina sistemáticamente un fuerte sector de influencia en la marcha del Sindicato.

Alternando en el parecer, se llega a la deducción de que los Grupos sindicales están de más.

Pero de no existir éstos, ¿quién llevaría su influencia al Comité? Forzosamente habría de ser la masa del Sindicato, con todo su lastre de afiliados pasivos y deficientemente preparados, sin contar con que su consulta en asambleas se realiza muy de tarde en tarde.

Deduzco de todo ello la necesidad imperiosa de los Grupos sindicales, previo acuerdo de aunar criterios e iniciativas, con el compromiso de una colaboración leal y previa la formación del Comité de enlace, en tanto no se llegue a la fusión orgánica de los mismos.

F. L.

La unidad en el frente

Cuando en las trincheras se comentan los trabajos de unidad, se hace con toda cordialidad; en las discusiones participan lo mismo los camaradas socialistas, que los de la Confederación, que los comunistas. Es cierto que se expresan diversidad de criterios; pero también es cierto que, al final, todos llegan a una misma conclusión: marchar cada vez más unidos para ganar la guerra.

¿Por qué es posible esta coincidencia? Esto es posible porque todos por igual llevan dentro de ellos la gran experiencia de ver que el enemigo no distingue entre unos y otros, sino que las



—Mira, chato, no me explico: se llama Junta de Burgos, está en Salamanca y la mandan desde Berlín y Roma.

balas de la canalla fascista matan lo mismo a lo obreros comunistas, que de la C. N. T., que socialistas.

Debido a esta experiencia es por lo que, con la misma coincidencia que marchamos en el frente unidos, comentamos y protestamos con toda nuestra energía los hechos perturbadores de los elementos incontrolables de la retaguardia: hechos como los de Barcelona, en los que cuesta la vida a muchos de nuestros hermanos y en los que se desperdicia una gran cantidad de municiones, que tanta falta nos está haciendo en el frente.

No podemos dejar de protestar por estos hechos, no porque tengamos ganas de discusiones estériles, sino porque sabemos por experiencia que perjudican grandemente la unidad de la clase obrera.

¡Camaradas de la retaguardia! Cuando planteéis los problemas de la unidad, hacedlo en todo momento con alteza de miras; tened presente que los combatientes os lo exigimos en nombre de nuestra causa para que, todos unidos, en un plazo breve consigamos aplastar a nuestros enemigos bajo la dirección de nuestro Gobierno del Frente Popular.

Julio LOPEZ
42 Brigada mixta.

Ante la próxima Conferencia de los Grupos de O. S. R.

Por un Sindicato de la industria hosteler y cafetera

No es nueva la idea de formar los Sindicatos de Industria. Hace ya bastantes años que se viene aconsejando su formación, por ser de pura necesidad para la defensa de los intereses de la clase trabajadora. Y hoy, con mayor motivo, debemos persistir en esta idea, puesto que la existencia de tales Sindicatos se hace sumamente necesaria, por no decir imprescindible, para hacer frente a las ineludibles necesidades de la guerra en primer lugar, y después para levantar la economía del país, que tan quebrantada ha de quedar de resultados de los efectos de aquella.

De la utilidad de los Sindicatos de Industria no creemos que haya duda alguna; por lo menos, no debe haberla.

Por lo que respecta a la Industria Hosteler y Cafetera, es preciso activar los trabajos para conseguir, cuanto antes mejor, la constitución del Sindicato de Industria. Los veinte o veinticinco mil trabajadores que desenvuelven sus actividades en las industrias del café, del hotel y otras afines, o sea las siete Secciones siguientes: Camareros, Cocineros, Dependientes de Bares, Pinches y Oficiarios, Dependientes de Casinos y Círculos, Guías e Intérpretes y Dependientes de Tabernas, deben ser encauzadas en un solo organismo sindical que sea capaz de dar solución a todos los problemas que se le presenten a la industria en relación con la guerra y a los que indefectiblemente se le han de presentar después de la misma.

¿Qué problemas tiene actualmente la industria por resolver, o que al tratar de resolver lo hace de una manera insuficiente e ineficaz? A mi ver, son los siguientes:

1) El problema del paro en algunas de sus Secciones, como son Guías e Intérpretes, Dependientes de Casinos y Círculos y en parte Camareros.

2) Se hace preciso esclarecer lo que es el control obrero en las casas, la manera de efectuarlo y cómo debe comportarse el personal allí donde exista este control.

3) Dejar a lo indispensable las incautaciones, orientando a los trabajadores sobre el porqué y para qué de las mismas.

4) Se hace preciso la creación de una o varias Cooperativas para el abastecimiento de la industria y los sindicatos.

5) Hay que ir instalando comedores colectivos, no solamente teniendo en cuenta las necesidades de la guerra, evacuación, etc., sino teniendo en cuenta también el desplazamiento familiar que se está efectuando y que se efectuará aún más, en una nueva estructuración del trabajo. Hay que pensar que la vida y costumbres familiares a la antigua usanza han de sufrir un cambio bastante grande.

6) Teniendo en cuenta la desaparición de ciertas castas que daban vida a algunas de nuestras industrias, será preciso capacitar y adaptar al personal que trabajaba en ellas a otros trabajos útiles que respondan a nuevas necesidades. Tengamos, por ejemplo, el personal de hoteles, casinos y círculos. Estos camaradas tienen un problema que ofrece sus dificultades. Existe paro entre ellos, puesto que ha desaparecido la clientela de tales establecimientos. Se hace preciso encuadrar a estos trabajadores en otras actividades. Pero al mismo tiempo hay que tener en cuenta que mañana, terminada la guerra, España será un hervidero de visitantes extranjeros, y, naturalmente, nos harán falta guías, intérpretes, etc., para atender a esos visitantes, y todo este personal habrá de estar suficientemente capacitado para que a través de las visitas sepan explicar con acierto la causa que defendemos y los criminales bombardeos, ensañamientos y fechorías de los fascistas.

7) Hay que procurar dar entrada a la mujer en la Industria Hosteler y Cafetera. Pues debemos tener en cuenta que muchos de nuestros camaradas de trabajo han de quedarse definitivamente en el Ejército, o han ido o irán a engrosar las actividades guerreras o de producción.

8) Hay que buscar la manera de que la Industria sea lo más útil posible al Ejército del pueblo. El cocinero, condimentando bien su comida; el camarero, sirviéndola; el dependiente de bar, llevándole cerveza, refrescos, etc. En fin, que cada cual en su cometido procure hacer menos dura la vida de campaña de nuestros combatientes. Esto redundará en beneficio de todos.

Para resolver todos estos problemas y otros que el día de mañana se habrán de presentar, hay que constituir inmediatamente el Sindicato de Industria.

Y por último, camaradas de la Oposición Sindical Revolucionaria de la Industria, voy a permitirme daros un consejo: La Conferencia de Grupos de O. S. R. se celebrará el 20 de junio próximo. Para esa fecha, si no tenemos ya constituido el Sindicato de Industria, debemos procurar, al menos, llevar a dicha Conferencia los trabajos más esenciales para su constitución. Los camaradas socialistas deben participar en estas tareas; debemos hacernos ver, si alguna duda tienen de ello, que tanto a ellos como a nosotros nos conviene centralizar nuestras actividades sindicales. No creo que exista nada que dificulte las tareas de constitución de nuestro Sindicato.

¡Viva el Sindicato de la Industria Hosteler y Cafetera!
¡Viva la O. S. R.!

M. MUÑOZ HONTORIA

J. M. BAREA

NECESIDADES DE LA INDUSTRIA GRAFICA

Coordinación de las Empresas incautadas

Ya antes del movimiento militar-fascista nuestra industria venía arrastrando una intensa crisis, que se iba agravando a medida que la sufría la economía en general, ya que nuestra profesión se nutre de las actividades del resto de la industria y el comercio, siendo, por tal motivo, el más fiel reflejo de los altibajos que se operan en todos los campos de la producción y el cambio.

En este estado nos sorprendió la guerra que padecemos, y a la paralización lógica de las industrias, vino la caída casi vertical de la nuestra, que por no ser de inmediata e intensa aplicación a la guerra—como, por ejemplo, la metalúrgica—, si descontamos la Prensa y la parte de propaganda, no ha podido salir de esta situación, sino que cada vez va profundizándose.

Así vemos que de día en día van cerrándose nuevos talleres que han ido “viviendo” de los escasos recursos económicos con que contaban, y, a pesar de los sacrificios impuestos a los obreros de los mismos, ha sido imposible su sostenimiento. Este derrumbamiento económico ha llegado hasta la Prensa que no estaba bajo la orientación de un partido político o que no tenía capital suficiente para poder sostenerse por sus propios medios. A esto han venido a sumarse los talleres que han sufrido los efectos del bombardeo o que están en zona batida, y el desplazamiento del Gobierno y de organismos nacionales sindicales y políticos a Valencia, lo que supone el alejamiento de gran parte de trabajo.

En algunas Empresas se han ido consumiendo las reservas económicas y de materias primas que las mismas tenían, produciendo todo ello un empobrecimiento mayor de la industria.

Por los Sindicatos han sido tomadas algunas medidas encaminadas a contener, a evitar dentro de lo posible que la industria caiga en el caos. Se han puesto en marcha algunos de los talleres incautados y se han ido habilitando otros para que fueran realizados los trabajos de aquellos que están destruidos.

Pero esta situación no puede ser duradera, toda vez que, como antes se señalaba, la crisis, en todos sus aspectos, se va profundizando.

Los Sindicatos habrán de tomar medidas encaminadas a conservar lo que la guerra ha puesto en manos de los trabajadores y a ir empleando de forma racional los medios de producción, las materias primas, etc., evitando que la dispersión de éstos, hecha sin control, nos ponga en grave situación cuando las necesidades de la producción exijan el empleo de los mismos.

Hay quien cree que nuestra industria puede ser dirigida por cualquiera, y ello ha hecho que al frente de talleres, sobre todo de los dedicados a los servicios de campaña y propaganda de guerra, se haya puesto a compañeros ajenos de todo conocimiento relacionado con nuestra

profesión, con la natural destrucción de maquinaria, papel, tintas y demás materiales imprescindibles para la industria, que bien administrados podían dar mayor rendimiento y que en el futuro no nos harían ser tributarios del extranjero en tan gran escala como tendremos que serlo, mayormente por la desaparición de maquinaria.

Debemos también señalar, para que ello sea corregido, que esto también alcanza en parte a algunos compañeros y Comités, que por no tener un gran sentido de responsabilidad, gastan elementos, energías y dinero en forma inadecuada a la producción que realizan.

Con esta ligera exposición se comprenderá cuál es la situación de la industria gráfica en Madrid y cuál su relación con respecto al resto de las industrias, datos importantes para hacer deducciones justas.

Por los Sindicatos ha de vigilarse la marcha de los talleres, ya que en algunos no se realiza la jornada que se cobra, en tanto que en otros, con un buen espíritu de sacrificio, se trabaja lo que es necesario, sin percibir el jornal correspondiente, descontando de este último caso a los nuevos “stajanovistas” que se sacrifican durante varias horas diarias para restar trabajo a otros compañeros, sin tener en cuenta que están en régimen de control y que ellos no son los inmediatos beneficiados. Pero lo que han de realizar las Organizaciones es un estudio a fondo de la situación, y con arreglo a ella tomar las medidas oportunas.

Este problema de nuestra industria ha de ser examinado y resuelto en su conjunto, a base de una coordinación de necesidades y de medios de producción.

Ya sabemos que la industria gráfica, y por los motivos anteriormente señalados, no tendrá el inmediato resurgimiento que otras industrias; pero un estudio plan irá poniendo en marcha los talleres con arreglo a las necesidades, y el aprovechamiento de ellos será cada vez más intenso.

Para realizar todo esto, para que empiecen a funcionar estos talleres, adquirir lo más imprescindible para el trabajo, cubrir los primeros y más perentorios gastos, hace falta dinero. Es indudable que éste debe salir—para no ser gravoso al Estado, que, por otra parte, tendrá que acudir a otras cuestiones de mayor urgencia—de las Empresas incautadas que trabajen y que tengan remanente monetario o del crédito que estas mismas nos puedan proporcionar.

Es así como nosotros vemos la situación y como entendemos que debe darse solución a la misma: coordinación de la industria incautada, poniendo a producir los elementos de que disponemos, con arreglo a las necesidades y con la ayuda material y económica de las Empresas que estén trabajando.

Antonio SANCHEZ
Secretario general de la O. S. R.
de Artes Gráficas.

nea y ha comenzado su limpieza en la retaguardia ejerciendo medidas que machacarán a la «quinta columna». Nuestra tarea es, paralelamente, intensificar la depuración de nuestros organismos, seguir el ejemplo de algunos Sindicatos, que han comenzado a hacer una verdadera labor profiláctica echando de su lado a los elementos indeseables.

Espectáculos Públicos, Albañiles, Agentes de Comercio y otros han iniciado dignamente la limpieza en sí mismos, han comenzado la depuración que los ha de fortalecer en su potencia antifascista.

Ese es el camino y esa es la manera de forjar el instrumento capaz de crear las condiciones que en la retaguardia se precisan para ganar la guerra.

CANO

La unidad cuanto antes

Así como por repetir constantemente que nuestra consigna es ganar la guerra ésta no se gana si no se organiza, exactamente igual sucede con la unidad, que es un deseo ferviente de todos los trabajadores, y es preciso no solamente mencionar ese deseo, sino que cada antifascista debe poner su parte para conseguirlo.

¿Qué hemos hecho los ferroviarios para ello? No vamos, en modo alguno, a referirnos a otras épocas en que en una posición muy destacada luchábamos por la unidad. Interesa el presente. Actualmente vemos que los G. S. S. y las Fracciones comunistas están en estrecho contacto para abordar todos los problemas de la organización. Que se han hecho bajo este signo las elecciones de Directivas de diversos organismos de nuestro Sindicato. Que la orientación del Sindicato esté libre de todo sectarismo por aquellas Directivas que luchan por la unidad. Desde noviembre de 1934, fecha en que algunos compañeros, a espaldas de los afiliados, asaltaron la Dirección del S. N. F., se hallan incrustados en esta Dirección, esgrimiendo el Reglamento cuando les conviene, burlándole cuando les parece, y escudándose en resoluciones de la Ejecutiva de la U. G. T., quien, con respecto a nuestra industria, ha sido tendenciosamente informada, al objeto de que no se lleve a cabo ningún Congreso de la Organización.

Así, el ferrocarril, en lugar de ir más veloz y más seguro, va con más retraso y con la duda de si llegará. Una falsa dirección tiene su reflejo en el desarrollo de la industria. El S. N. F. y la F. N. I. F. tienen constante relación. Esta inteligencia no dará el fruto necesario en tanto no estén en la Dirección de nuestro Sindicato auténticos defensores de la unidad. Por ello hay que trabajar por la unidad más y más de prisa. Hace algún tiempo que la fracción comunista de Madrid propuso la constitución de un Grupo Sindical único a la Dirección del G. S. S. de Ferrovios. La contestación fue que mientras no se unificasen los dos partidos no podría llevarse a cabo la propuesta. Creemos que no es así, sino que antes que se fundan en uno ambos partidos se fundirán en el trabajo práctico muchas fracciones paralelas. El ejemplo nos lo da Albacete. Hasta hace poco, la pasión y el sectarismo convertían las asambleas y la vida del C. O. en una lucha absurda y negativa. Hoy han creado un Comité de Enlace, y no hay en las asambleas más que una orientación, forjada al calor de la unidad.

Hoy se están constituyendo los Grupos de O. S. R., donde recoger y encauzar los deseos de unidad latentes en cada organizado, dándole la orientación y los medios para que, tanto colectiva como personalmente, vean siempre en los demás camaradas de organización, o de ideología distinta, unos hermanos con quienes hay que acercarse cada vez más para obtener la victoria sobre el fascismo.

Ganaremos la mejor batalla al fascismo el día que la unidad sea un hecho total. Vayamos, pues, realizando la unidad en lo que de nosotros dependa, venciendo a sus enemigos, ganando batallas parciales, y en breve daremos una nueva lección al mundo proletario realizando la unidad sindical y constituyendo el partido único del proletariado.

Arturo JIMENEZ

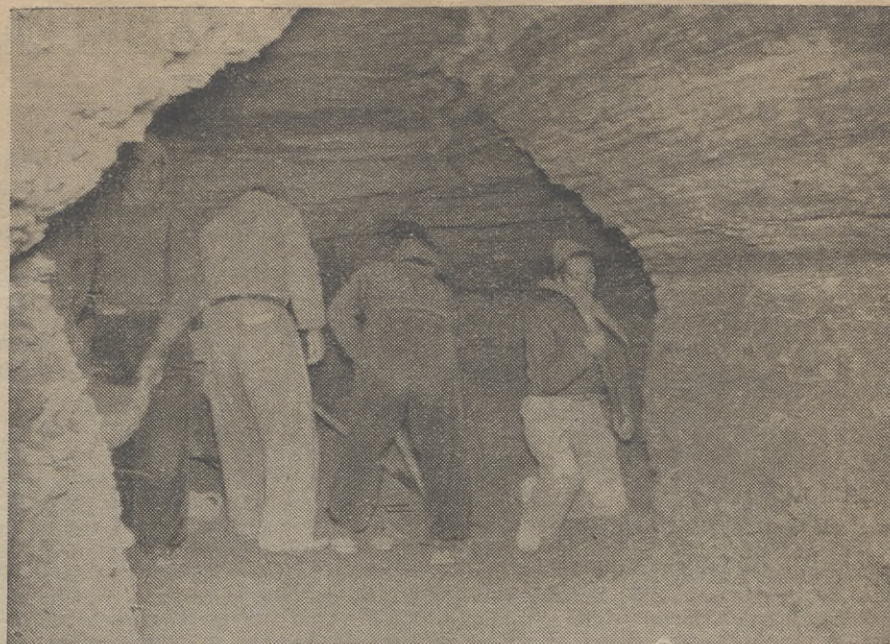
Del Comité de los Grupos de Orientación Sindical de Ferrovios.

La Zona primera del Sindicato Nacional Ferroviario

«A la Presidencia del Consejo de Ministros.—Valencia.

Excmo. Sr.: La Zona primera del Sindicato Nacional Ferroviario, en nombre de 15.725 afiliados, y en cumplimiento de los acuerdos de su Pleno celebrado el día 20 del actual, se adhiere incondicionalmente al Gobierno constituido y a la política del Frente Popular.

Por el Comité Ejecutivo.—El Secretario, A. Jiménez.»



Los heroicos batallones de Fortificaciones, en uno de sus trabajos, tan útiles al Ejército

TEATRO RELAMPAGO

Tres personajes en busca de la Fortuna

La escena representa un gran salón de mármol rojo, que recuerda la sala de Antinea en la Atlántida. En él tres reyezuelos. El más grueso, que recuerda el Pan mitológico, es Musso I; otro, largo y flácido, peinado en “bandeaux” cual moderna Ninón Lenclos de corte masculino, es Hitlerico I, y el tercero, menudo, achicado y grotesco como muñeco de verbena del Pim Pam Pum, es Frank I.

Musso I.—Mira, peque. Nos has metido en un fregao que ya no sé si darte un capón o encerrarte en un manicomio.

Frank I.—No, gordo. Me place repetirte que el negocio es inmejorable; pero no olvides que quien algo quiere algo le cuesta.

Musso I.—¿Per la Madonna! Si ya me está costando un ojo de la cara.

Hitlerico I.—Con lo que te he entregado yo no sólo hubiera podido colocar a mis súbditos en tus tierras, sino que podrían estar ya tranquilamente disfrutando en el Edén.

Frank I.—Sois muy vehementes. Zamora no se ganó en una hora.

Hitlerico I. y Musso (a coro).—¡Hora! ¡Hora! Maldita sea la hora en que te acordaste de nosotros.

Frank I.—No decíais esto el año pasado, cuando echabais cuentas de las ganancias.

Hitlerico I.—¡Gotfordam! Nos habías asegurado que el pueblo estaba anestesiado y que era presa fácil. Si, si. ¡Jarama! ¡Jarama! Horrible pesadilla.

Musso I (con un fuerte suspiro).—¡Alcarria! ¡Alcarria! Mi Waterloo. Yo sono perduto.

Frank I.—Paciencia y armamento. No desmayéis. Os garantizo que conseguiremos hacernos los amos.

Musso I (enjuguándose el sudor).—¡Esos muertos!

Frank I (con gesto despectivo).—¿Qué importan unas miserables vidas ya predestinadas al sufrimiento! Todavía les hacemos un favor con anticipar su muerte.

Hitlerico I.—Como a Lady Macbeth, me horroriza tanta sangre.

Musso I.—¡Hipócrita! ¿Y esas matanzas nocturnas realizadas por encargo tuyo en en...?

Hitlerico I (interrumpiéndole).—¡Calla! ¡Calla! Las paredes oyen.

Frank I.—Os creía más valientes. Tiembas tú, descendiente directo de Nerón, y tú, descendiente...

Hitlerico I (rápido).—No sigas. No sé ni quiero saber de quién descendiendo. No prosigas. Iremos hasta el final. ¿Qué quieres, Frank?

Frank I.—Más metralla. Más máquinas de guerra. Más esclavos vuestros.

Musso I.—Lo tendrás. Es nuestro sino sembrar la muerte para a vivir nosotros temidos, pero ricos y poderosos.

Se oye un rumor lejano que se acerca rápidamente, y cruza sobre las cabezas de los tres “héroes” un desfile macabro de miles y miles de fantasmagóricos sangrientos de niños y mujeres.

Los tres a coro lanzan una estridente carcajada y, después de una pausa, dice Frank con voz indignada:—Nos han estafado. Creí que habíamos muerto muchos más.

Telón rápido.

ZEP.

LOS SINDICATOS Y LOS PARTIDOS

La cuestión de los Sindicatos y los partidos, dilucidada en el ánimo de todos, vuelve a tener actualidad, y de nuevo se hace preciso esclarecer características, y diferencias. La característica más acusada e innegable de los Sindicatos es su composición heterogénea. En ellos caben hombres de todas las ideas, con la sola condición de acatar las normas por las cuales se rige la organización.

Los partidos, en cambio, y ésta es su razón de ser, la base de su trabajo, poseen la identificación ideológica de todos sus militantes y es en la medida de su homogeneidad como están en condiciones de desarrollar su función dirigente.

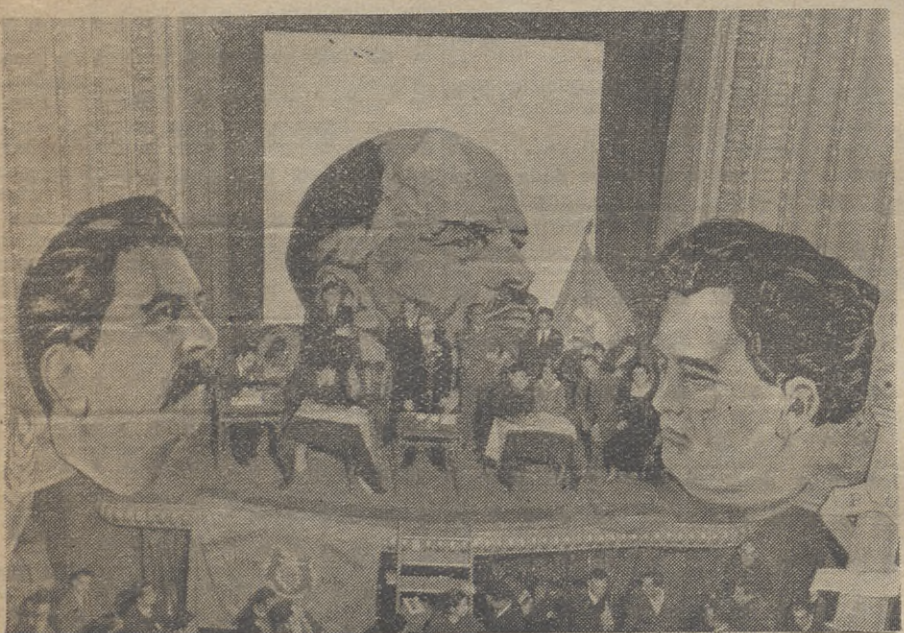
Los Sindicatos circunscriben su actividad, con un sentido gremialista, a la más inmediata defensa de los intereses de sus afiliados, a la defensa profesional de su industria, y a ellos acuden los trabajadores con esa finalidad. Esto hace que su labor sea fructífera, por el conocimiento de las peculiaridades de su industria, fábricas y hombres, y que deje de serlo cuando tratan de rebasar el círculo de su justo y privativo desenvolvimiento.

Los partidos, por el contrario, tienen la tarea de armonizar los intereses de cada uno con los de todas las industrias y con los de todo el pueblo laborioso. Los partidos, con una más amplia visión, defienden los intereses de toda la clase trabajadora, y a ellos acude lo más consciente de la clase obrera sin finalidades reivindicativas particulares.

Esto—¿hacia falta decirlo nuevamente?—, que se ha repetido en tantas ocasiones y en los más diversos tonos, es una auténtica realidad que hace que los Sindicatos, como tales, estén en la imposibilidad de salir de su área característica sin perder lo que les es propio o sin convertirse en una especie de partidos, para lo que les faltaría la cohesión ideológica, incluso en los Sindicatos de influencia, anarquista, en los que no es ni mucho menos un secreto la diferencia de opiniones y criterios no sólo en lo que se refiere a la marcha sindical, sino a la estructuración futura de la sociedad. Y los intentos de que los Sindicatos dirijan todas las actividades de nuestro país tienen, quieran o no sus propugnadores, un contenido típicamente político. Tienen, además, la intención de borrar de los Sindicatos toda clase de ideas, pero no para crear un espíritu sindical puro, cosa por otra parte imposible, sino para adscribir los Sindicatos propios y los ajenos, ideológicamente, a una tendencia política también.

Y ahora, una pregunta a los absolutistas del sindicalismo: ¿Es que los hombres que están en el Gobierno y los puestos de dirección, que pertenecen a los Sindicatos, no defienden a las organizaciones al defender a su clase? ¿O es que se trata de que limiten su actividad, creando pequeñas economías en vez de crear una gran economía: el Estado, la economía de todo el pueblo?

A. P.



Presidencia del acto de simpatía y gratitud a la U. R. S. S.

INSISTIENDO

Depuración urgente de nuestros Sindicatos

El nuevo Gobierno ha cogido en sus manos las riendas del Poder con pulso firme, dispuesto a terminar con los obstáculos que en el duro camino de la guerra nos ponen los agentes provocadores del fascismo para procurar con sus criminales maniobras una ayuda eficaz a los enemigos de dentro y fuera del pueblo español. La política de los Gobiernos del Frente Popular está ligada estrechamente a la actuación de los Sindicatos, y desde luego no se puede negar que éstos han prestado su apoyo al Gobierno.

El nuevo Gobierno, en su declaración ministerial al tomar posesión, ha hecho público su deseo de terminar para siempre con el desorden en todos los sectores de la España republicana, y esto implica la corrección de los errores en que hemos venido cayendo.

El Gobierno endereza firmemente hacia el objetivo a que quiere llegar. Los Sindicatos han de hacer lo mismo, liquidando errores y levantando como

consigna: TODO EL ESFUERZO DE LOS SINDICATOS EN AYUDA DEL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR.

El Gobierno necesita del pueblo antifascista, a cuya cabeza se hallan las fuerzas del Frente Popular. Los Sindicatos tienen la misión de ser la ayuda material en la obra de forjar la victoria.

Ahora bien: las tareas para traer la victoria a nuestro lado son duras, y en su ejecución bien hemos visto cómo los elementos contrarrevolucionarios han aprovechado las dificultades y han intentado abrir brecha en la espalda misma del pueblo trabajador. Si la experiencia es ésta y si el Gobierno necesita de los Sindicatos para rendir trabajos decisivos que beneficien la causa del pueblo, nosotros no podremos poner a su disposición una organización que en su seno contenga espías y saboteadores, sino que es necesario antes limpiar escrupulosamente su contenido.

Nuestro Gobierno ha trazado su li-

Unidad

órgano de la federación de grupos de O.S.R.
Teléfono 46859. - Dirección y Administración: Zurbano, 5 y 7